

De mediocre crecimiento económico

Desde universidades top en EE.UU., tres chilenos dan recetas para evitar otra década perdida

Christopher Neilson (U. de Yale), Cristóbal Otero (U. de Columbia) y Felipe Saffie, (U. de Virginia) entregan sus diagnósticos y soluciones. Conducen en que es clave modernizar el Estado, profesionalizar los reguladores al nivel del Banco Central y abrirse a mayor competencia, aunque implique tomar decisiones difíciles.

Por Felipe O'Ryan

Después de terminar su doctorado en la U. de Yale, el economista Christopher Neilson (44) se enfocó en organización industrial. Como, por ejemplo, "pensar cómo regular u organizar mercados en términos de servicios educacionales para hacerlos más eficientes y equilibrados". Hizo clases en Princeton hasta 2022, cuando volvió a Yale como académico titular y profesor en Economía y Asuntos Internacionales.

-¿Es evitable una próxima década perdida como proyecta el Banco Central?

-Es para preocuparse. No sé si para polemizar, porque hay gente que se pone seca para la polémica en Chile, pero es preocupante tener este crecimiento anímico otra década más. Seguimos teniendo los mismos problemas que teníamos cuando me fui de Chile en 2007: poca competencia en distintos sectores y una institucionalidad

Neilson, de Yale: institucionalidad para que nadie se "acabrone" con los datos



"El esfuerzo que se hace, por ejemplo, en Política Monetaria no se ve reflejado en los organismos que deberían asegurar la competencia".

dad que no funciona bien.

-¿En qué sentido no funciona bien?

-Mira por ejemplo la institucionalidad en protección a los consumidores o de los organismos que velan porque no haya monopolios.

Para que los mercados funcionen bien, para

que haya competencia, esta institucionalidad tiene que funcionar bien. El Sernac, la FNE, etc. Tiene que haber un rayado de cancha que estimule la economía y la innovación. En el Banco Central tenemos,

no sé, decenas de PhD. ¿Cuántos tenemos preocupados de que las empresas com-

pitán y se saquen los ojos mejorando sus productos?

-No tantos como en el Central, supongo.

-Pocos, muy pocos. El esfuerzo que se hace, por ejemplo, en Política Monetaria no se ve reflejado en los organismos que deberían asegurar la competencia. Y ahora este tema está más complicado que nunca por los avances de la tecnología. Tienes hoy que en Estados Unidos el caso sobre acciones anticompetitivas de Google, y de cómo ser competitivos con el uso de datos, que hoy son una fuente gigantesca de innovación. Pero en Chile no tienes ese flujo de datos que te permitiría generar nuevos negocios y nuevas industrias. Está lleno de ejemplos. En la educación, el sector que yo conozco, hay empresas que tienen todos los datos de todos los colegios, pero no te dejan bajarlos. Una startup podría desarrollar una aplicación con esos

Saffie, de Virginia: tendremos que elegir un bando entre EE.UU. y China

Felipe Saffie (40) hizo su doctorado en la Universidad de Pensilvania y hoy es profesor de la Escuela de Negocios de la U. de Virginia (Darden). Es junto a Sebastián Edwards y Ricardo Caballero uno de los pocos chilenos en el grupo de Finanzas Internacionales y Macroeconomía del "National Bureau of Economic Research" de EE.UU. Se dedica a investigar finanzas internacionales, con un foco especial en crisis financieras y crecimiento.

-¿Piensas que tendremos otra "década perdida" de crecimiento como proyecta el Central?

-Para el PIB tendencial, el Banco Central se fija en tres factores. Uno es la productividad. Pero ¿qué au-

menta la productividad? La innovación. La creatividad. Y hoy esa creatividad está bien apagada en las empresas en Chile. Ahí tenemos dos problemas: primero, estamos estancados en la creación de nuevas empresas; y segundo, falta competencia en las grandes empresas que ya están consolidadas, probablemente por la alta concentración del mercado.

-¿La culpa, entonces, es del sector privado?

-No es una cuestión de culpas. Ellos juegan con las reglas que hay. Si la legislación es mala, si te permite coludirse, si te permite no competir, si



"Podríamos sacarle mucho partido a la reestructuración de las cadenas productivas por la guerra comercial entre EE. UU. y China".

no tenemos un Poder Judicial o un regulador que sea eficiente y con autoridad, terminas con clases de ética. En ese sentido, el problema también es político cuando se piensa en el marco regulador, no sólo en el económico.

-¿Por qué está tan mal la inversión, otro ítem del PIB tendencial?

-La inversión está totalmente ligada al ahorro del país. Por lo general, un país financia el 90% de su inversión con ahorro interno. Si ganas 100, consumes 60, pagas 20 de impuestos, ahorras 20. ¿Qué haces con eso? Lo ahorras en el banco y eso se convierte en recursos para la inversión. A nivel país es lo mismo. Los retiros de las AFP redujeron fuertemente el ahorro en Chile. Ni hablar de cómo el

datos. Pero tienes al banco, la empresa que se acabrona con los datos y no los comparte. En otro país eso sería ilegal. En Chile, ni siquiera hay debates acerca de cómo hacer que el mercado sea eficiente a futuro.

-Dame un ejemplo positivo. ¿Qué se podría hacer?

-Piensa, por ejemplo, en un regulador bancario que tiene todos los datos de todas las transacciones, de todos los créditos, de toda la gente. Si yo, que soy una fintech, una empresa nueva, pudiera acceder a esos datos de los bancos a través del regulador, anónimos, por supuesto, podría desarrollar una herramienta nueva. Pero eso no existe. Sólo un banco podría hoy desarrollar una herramienta que predice riesgo, por ejemplo, porque sólo ellos tienen datos para eso. Y alguien podría hacer una herramienta mejor, pero para eso necesitas una regulación preocupada de la privacidad de los datos, pero que también tome en cuenta los beneficios de los datos para producir, para hacer negocios. En Chile hay muy buenos datos, pero el Estado raramente los usa para hacer bien sus políticas públicas, y menos los disponibiliza para desarrollar cosas nuevas.

-Volviendo a la primera pregunta: si aplicamos cambios en estos temas, ¿podríamos evitar una década perdida?

-Quizá no esta década perdida que viene. Son cambios que se debieron hacer hace tiempo. Pero quizá, si los empezamos a implementar ahora, esa sea la solución para no tener otra década perdida más después de ésta.

Otero, de Columbia, y solucionar el Estado: "Sabemos qué hacer, pero no cómo ponernos de acuerdo para hacerlo"

Con 35 años, ya es profesor de Economía en la Universidad de Columbia. Doctorado en la UC Berkeley, Cristóbal Otero hizo sus tesis bajo la supervisión de economistas de talla mundial como Emmanuel Saez y Gabriel Zucman y ha centrado sus investigaciones en el sector público.

"En el mundo, un tercio del PIB global se explica por bienes y servicios que proveen los estados. En Chile es un cuarto. Entonces, si uno habla de productividad, partamos por cómo mejoramos la productividad del sector público", dice.

-¿Qué tan moderno es el Estado chileno?

-Tenemos un problema grande de modernización del Estado, de burocracia del gobierno, y sabemos, porque se puede medir la calidad de la burocracia de diferentes países, que hay evidencia de que países con mejor burocracia tienen mayor desempeño económico.

-¿Qué métricas has medido?

-Para mi tesis doctoral me enfoqué en directores de hospitales públicos. Medimos su desempeño, en términos a veces crudos, como por ejemplo cuánta gente muere

en ese hospital. ¿Importaba un buen directivo, con un buen sueldo, para esto? Sí, importaba muchísimo. Un buen directivo puede cambiar el desempeño de una organización pública. Entonces esto te lleva a otra pregunta, ¿por qué el director de un hospital público tiene que ser un cargo de confianza, un cargo político? No puedo llegar a entender que este sea el estándar en Chile. Que este tipo de decisiones pueda verse influenciada por autoridades políticas no tiene ningún sentido.

-¿Reducir los cargos políticos, entonces?

-Sí. Hoy es cierto que está el sistema de ADP (Alta Dirección Pública), que es muy bueno, pero el problema es que cuando llega un gobierno nuevo, echan al 50% de

personas que están en posiciones directivas en el Estado. Cada 4 años, el 50% se va para fuera. Y como las municipalidades no están adscritas al sistema de ADP, pasa aún más esto. Lo mismo sucede con un director de una escuela. No me puedo explicar que ese sea un cargo de confianza. Donde no tenemos los SLEP, donde están los DAEM, el director de DAEM puede echar a un director de escuela. Lo que tiene que suceder, el cambio clave que se necesita, es que haya poquitos cargos de confianza en Chile, y que haya más funcionarios públicos de carrera, que no roten con cada gobierno. Que los partidos no sean cajas de empleo, que es en lo que opino que se han convertido.

-¿Cómo se hace: cómo el mundo político cambia algo de lo que se beneficia?

-Este es el problema que tiene Chile, un sistema político que está quebrado, y no hay incentivos para que el otro lado pase ninguna reforma. Estoy con lo que dice Velasco (Andrés, el economista) y Briones (Ignacio, también economista). Que sabemos lo que tenemos que hacer, pero no tenemos cómo ponernos de acuerdo para hacerlo. No tenemos los incentivos. Tampoco soy cientista político, entonces no tengo una respuesta para eso. Obviamente, un comienzo sería tener un sistema político que funcione.

-¿Hay algún ejemplo a seguir, otro país o institución que haya aplicado una solución?

-Te doy un ejemplo más cercano. Hemos hablado 15 años del problema de las listas de espera, y todavía no lo solucionamos. Cristóbal Tello, de la PUC, y su equipo se metieron a Traumatología en el hospital Padre Hurtado y haciendo pequeños cambios en términos de gestión, bajaron las listas de espera en 90%. Entonces, cuando la gente dice que este problema es tan complejo, que son años para solucionarlo, que necesitamos muchos más especialistas, etcétera, te das cuenta de que es más un problema de gestión.



"En el mundo, un tercio del PIB global se explica por bienes y servicios que proveen los Estados. En Chile, es un cuarto".

aumento de la incertidumbre por esta y otras políticas, afecta las decisiones de inversión y ahorro. El tercer factor es el empleo, que en teoría se beneficia con la llegada de inmigrantes, pero ¿estamos absorbiendo bien esa mano de obra? Hoy la informalidad bordea el 30%.

-Los tres factores (productividad, inversión y empleo) no se ven bien entonces. ¿Cuál puede ser una solución específica para algunos de ellos?

-Podríamos sacarle mucho partido a la reestructuración de las cadenas productivas por la guerra comercial entre EE. UU. y China. Podemos aprovechar el "nearshoring" (trasladar operaciones a un país cercano para reducir costos). Somos un mercado bien abierto al mundo, y por ahí puede llegar mucha competencia. Varias empresas

estadounidenses ya se han alejado de China y además parece que el gigante asiático va a frenar su crecimiento comparado con lo que solía ser. Eso es malo para Chile por nuestras exportaciones, pero también hay muchas oportunidades con nuevos socios comerciales que se están abriendo en medio de esta guerra comercial. Estuve en México, y allá los empresarios solo querían hablar de cómo sacarle provecho a esto y atraer empresas de EE. UU. que vienen saliendo de Asia. Colombia, antes de este gobierno, estaba en la misma onda.

-¿Hay que definirse por EE.UU. o China?

-Lamentablemente, es probable que el mundo que se viene sea uno en el que haya que tomar bandos. Va a costar mucho obtener oportunidades externas si no tomas decisio-

nes claras.

-¿Cómo mejorar las reglas del juego que mencionaste?

-Una opción es profesionalizar otras instituciones del Estado y los reguladores. Mira al Banco Central, la institución más técnica que tiene Chile, con el mejor capital humano del Estado. ¿Cómo atraen a tantos doctorados? Les dan espacio para investigar. El Central dice tú trabajas el 40, 50 o 60% de tu tiempo en política pública, pero el resto lo tienes libre para investigar y escribir tus papers, idealmente sobre temas que le interesen al Central. Piensa en otros reguladores, como los de casinos o los de mercados financieros. No funcionan así. Quizá deberíamos apuntar a que sean más como el Banco Central, con independencia política y una fuerte capacidad técnica.